

Las provincias de A Coruña y Lugo están, por su climatología, más protegidas de los parásitos de la madera

Los fuegos de 2006 incrementan un 2.000% algunas plagas de los montes

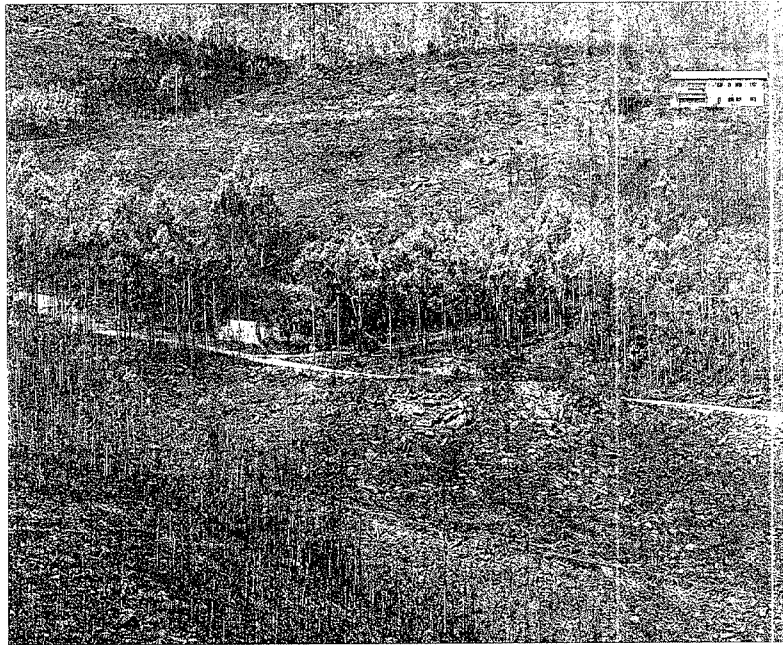
La Estación Fitopatológica do Areeiro, en Pontevedra, alerta de la pérdida de 500 hectáreas de abedules en la zona lucense de Os Ancares a causa de un insecto que se alimenta de las hojas

M. G. Alonso

SANTIAGO

Algunos insectos xilófagos que se alimentan de la madera se han adueñado de un gran número de árboles de los montes gallegos afectados por los incendios del pasado verano. Esta plaga ha aumentado en un 2.000 por cien, gracias al "caldo de cultivo" que suponen las grandes áreas quemadas en las provincias de Pontevedra y Ourense. La población de Escolitidos (insectos pequeños y difíciles de ver de color marrón o negro, conocidos como la plaga del Barrenillo) se ha disparado debido, además, a las escasas lluvias de los dos últimos inviernos. Estos parásitos atacan a los pinos y pueden suponer "un importante peligro" para los bosques, según informan técnicos de la Estación Fitopatológica do Areeiro (Pontevedra), dependiente de la Diputación Provincial. Los árboles de las provincias de A Coruña y Lugo están, de momento, a salvo de ellos por su climatología más húmeda.

"Cuando hay incendios o cualquier otra situación de estrés para los árboles, incrementan sus efectivos", señalan los expertos, extrañados por que haya "tal cantidad de ellos" a pesar de las lluvias registradas este verano. Su crecimiento era "previsible" por el cambio climático y quizá por el uso de productos fitosanitarios, pero "se ha agravado" por la acumulación de madera. Usan trampas con feromonas y resinas para



El monte quemado, como el de Cercedo, en la imagen, es caldo de cultivo para los insectos. / J. M. VILA

evaluar su desarrollo y "en algunas de ellas han caído, en 15 días, más de 2.000 bichos, cuando lo normal es que sean 100 o 200", explican. El único tratamiento contra ellos es "la prevención".

La zona norte de la comunidad ha sido la más afectada ya que el

calor y la madera "son el caldo de cultivo ideal" para estos insectos. Mientras, en A Coruña y Lugo apenas se han registrado capturas.

La lluvia ha sido un factor importante en la conservación del monte. Si bien, en el sur ésta no ha sido suficiente para frenar su

reproducción. "No quiero ni pensar que pasaría si tuviéramos el tiempo cálido típico del verano", indican.

Este crecimiento supone "en el mejor de los casos, que mueran algunos árboles y en el peor de los que afecte a grandes superficies"

Prevenir haciendo clareos y limpiando

Para evitar que estas especies propias de nuestra fauna sean una plaga los propietarios deben limpiar sus montes y hacer clareos que permitan la mayor aireación de las masas forestales. "Son las medidas preventivas que ellos ya conocen pero que no hacen nunca", afirman los técnicos. El laboratorio pontevedrés analiza los insectos recogidos sus trampas, muestras de particulares y también las procedentes de los dispositivos de la Consellería de Medio Rural, que este año "todavía no ha enviado ninguna", algo que "parece extraño" a los especialistas del centro. Las trampas de "embudos múltiples" se colocan desde los meses de abril o mayo y durante todo el verano y se analizan cada 15 días. Los reclamos atraen a otras especies parásitas de la madera como los Cerambicidos, cuya población está en cifras similares a las del año pasado. Parásitos como el hongo Micosfarea se encuentran en mucho menor número y no suponen un problema.

de arbolado. "Como no saquen toda la madera quemada de los montes para el año nos comen vivos", advierten. Otra plaga, de Agriopsis Aurantiaria, produjo en 2006 la defoliación de unas 30 hectáreas de abedules en Os Ancares y "este año ya ha afectado a 500".

Un equipo de treinta personas coordinará las emergencias más críticas

El centro provisional de San Marcos se complementa con un helicóptero de mando

Redacción

SANTIAGO

Galicia cuenta desde ayer con un nuevo centro de coordinación para casos de crisis de emergencia que está situado provisionalmente en San Marcos (en dependencias de la RTVG) y será gestionado por un equipo de 30 personas (encargados de asistencia técnica y responsables de la Guardia Civil, Policía, Fuerzas Armadas o Protección Civil). Este "gabinete de crisis" se completa con un nuevo helicóptero, que servirá de puesto de mando y está equipado para rastrear personas, fuegos, inundaciones o áreas de contaminación,

las 24 horas del día; y un sistema de Radiocomunicaciones Digitales del Estado, que permite la comunicación aún sin la cobertura de las redes convencionales.

El conselleiro de Presidencia, José Luis Méndez Romeu, presentó el dispositivo que estará en alerta permanente y se activará "a medida que se produzcan incidencias e segundo o protocolo" del Plan de Incendios y de los planes de Continencia Territorial. Se trata de un primer paso hasta que se constituya la futura Axencia Galega de Emerxencias, tal y como exige la Unión Europea.



El nuevo helicóptero de mando y vigilancia de emergencias presentado ayer. / J. M. VILA

El operativo entrará en funcionamiento en situaciones "de nivel 1" que afecte a grandes vías de comunicación o zonas habitadas. Servirá para superar problemas

detectados durante la crisis de incendios del pasado verano.

Con la nueva aeronave son 3 las adscritas al servicio de emergencias 112. Ésta dispone de siste-

mas de visión térmica y por infrarrojos. Romeu aseguró que si los trabajadores del citado servicio tienen dificultad para negociar con su empresa él podría mediar.